

LA VOIX DE LA PATRIE

JOURNAL FRANCO-ESPAGNOL, CATHOLIQUE ET MONARCHIQUE

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION :

Bayona y su departamento.	un mes...	2 fr.	*
Id.	trimestre	6	*
Fuera del departamento.	un mes...	2	50
Id.	trimestre	7	50
España.	un mes...	10 reales.	
Id.	trimestre	30	id.
Estranger.	id.	10 fr.	**
Ultramar.	id.	12	50
Un numero.		50 c. de real.	

ANUNCIOS :	
La linea.....	1 real.

Reclamos, la linea.....	2 id.
-------------------------	-------

Paraissant trois fois par semaine

Rédaction et Administration rue Chegaray, n° 46, au 1^{er}

BAYONNE, Mercredi 13 Janvier 1875

CONDITIONS DE L'ABONNEMENT :

Bayonne et le département.	trois mois...	6 fr.	*
Autres départements.	un mois...	2	50
Id.	trois mois...	7	50
Espagne.	un mois...	10 réaux	
Id.	trois mois...	30	id.
Etranger.	id.	10 fr.	**
Outremer.	id.	12	50
Un numéro.		*	15

ANNONCES :

La ligne.....	*	25
Reclames, la ligne.....	*	50

ESPAÑOL

Rogamos á los SS. Suscitateores cuyo abono concluye el dia 15 se siroan venóvarlo antes de concluirse el plazo si no quieren experimentar retraso en la remision del periodico. Se les enplica unir á sus reclamaciones una de las ultimas fajas impresas.

Los SS. Correspondentes y depositarios del periodico tendran la bondad en lo sucesivo de liquidar sus cuentas en fin de cada mes.

Pedimos permiso á nuestros lectores para darles á conocer el notable articulo que acaba de publicar bajo el epigrafe de *Paralelo* nuestro cafrade el valiente capitán Blanc, redactor en jefe de la *Gazette de l'Est*.

PARALELO

Le *Rappel* tiene vena de sencillez. Cree sin duda dar un mal rato á los conservadores publicando lo siguiente :

Historia de seis años en España : La Junta revolucionaria y el gobierno provisional con la regencia de Serrano dura dos años y tres meses.

El reinado del rey Amadeo — dos años ;

La república — onze mois ;

La dictadura de Serrano — un año ;

El reinado de Alfonso XII — ...

Es bastante matante para los revolucionarios ?...

No es posible demostrar mejor que por este resumen histórico, tan corto y tan bueno, hasta donde llegan los pueblos cuando abandonan sus viejas tradiciones para meterse en las aventuras de la revolución.

Esto leímos ayer en un diario de Paris ; y al mismo tiempo que aprobaron la reflexion que sigue la sencilla reflexion del *Rappel* pensábamos en qué ha hecho de la Francia la revolución á partir desde el dia en que el espíritu revolucionario se apoderó de ella.

La cuenta será harto mas larga que la recordada respecto á España, pero también son mas numerosas y mas considerables las ruinas materiales de nuestro país.

Ochenta y seis años han trascurrido desde 1789, época del triunfo de las ideas revolucionarias, y ochenta y dos desde que la revolución selló su toma de posesión con la sangre del Rey mártir.

En ese período de 82 años hemos visto el terror, el directorio, el consulado, el imperio, la república : es decir, el asesinato, la orgía, la guerra, la invasión.

Un dia se creyó ahogada la revolución en la sangre que había derramado; pero era cosa facil ver que tan solo había tomado aliento. Cansado el pueblo llamaba á sus antiguos reyes, á sus salvadores, estos nos libertaban del extranjero, restablecían nuestra hacienda, daban á nuestro comercio, á nuestra industria un dichoso aumento, nos devolvían la estimación y el respeto de la Europa pero no nos hacían mejores ; porque si el cuerpo de la revolución estaba abatido, su espíritu vivía siempre en el estado medio, en una parte de la nobleza bajo la forma del volterianismo, la mas perfida y la mas perjudicial de todas.

El ateísmo, el materialismo han nacido de esta peste. Ni el uno ni el otro tienen el espíritu elegante de su padre : pero debajo de su brutalidad, es facil descubrir su origen.

El volterianismo ha permanecido fino mientras se ha sostenido en tal las personas de la corte, de la hacienda y de la clase media, pero á medida que por los libros y periódicos se ha infiltrado en las masas, ha llegado á ser lo que en el dia lo vamos ; bajo, grosero, brutal, como los deseos que excita sin poderlos saciar.

Quince años sopló sobre los cenizas mal apagadas de la revolución ; y en 1830, estalló la llama de nuevo, estandiendo, agrandándose hasta que hubo devorado el trono que en su loca fantasía había erigido para simular la corona real.

Contenta de su obra siguió cuatro años bailando y luego se entregó pie y manos ligados á un amo. Como todas las prostitutas, ama los golpes y aliga para gozar ese placer una mano de hierro, no pidiéndole en pago de los golpes que recibía mas que la satisfacción de sus apetitos brutales.

Después Dios castigó al amo y á la esclava á la vez. El extranjero hizo morir al uno en el destierro, y ha tomado á la otra á su servicio diciéndole : « Te sostendré, te defenderé, pero sevas un instrumento entre mis manos ; te emplearé en mis designios. Hay una potencia contra la que nadie pueden mis ejércitos ; es la Iglesia Católica. Tú serás el Ariete con el que golpearé la piedra sobre la cual está edificada. Ayudame y en cambio te entregaré esa odiosa francia de cuya ruina no puedo mejor asegurarme que abandonandotela. »

Hablais de la España y de sus cinco evoluciones en seis años. Calculad si podeis, el número de Franceses muertos en el Cadalso ó en las guerras injustas ó insensatas desde que reina la revolución en Francia, los millares tragados, las provincias perdidas.

Poneis una linea de puntos suspensivos en la proclamación del Príncipe de Asturias como Rey de España : ? Como indicareis la incognita que se levanta hoy ante la Francia ?

Ciertamente, la España se hubiese evitado esa serie de comociones, si á la muerte de Fernando VII el trono de Castilla hubiese pasado al heredero legal de ese principio : pero preguntaos de cuanta felicidad hubiéramos gozado desde 1789 ; á que grado de prosperidad hubiésemos alcanzado si la revolución no hubiera derrocado el trono de Luis XVI.

Borrard ese crimen de nuestra historia, y los 82 años de castigo que han seguido, se reemplazarán por cerca de un siglo de gloria apacible y de prosperidad.

¡ Ay ! solo podemos hacerlo con la imaginación ! La realidad nos aboya ; y cuando ese admirable sueño de una Francia rica, grande, fuerte, honrada, temida bajo el estandarte de las flores de lis, volvemos á recuerar sobre la patria tal cual nos la ha hecho la revolución no tenemos ni el derecho ni el valor de lanzar el sarcasmo á la España.

Esta ni ha perdido ninguna de sus provincias ni ha soportado ha imbasión.

BLANC.

CARTAS DE ESPAÑA

Correspondencia particular de LA VOIX DE LA PATRIE.

6 Enero 1875.

Estos días atras publicaba el partido Alfonsinista un manifiesto muy severo para la revolución de setiembre y sus autores. Esta revolución y sus autores. Esta revolución y sus autores ya estan juzgados por el público. Hace poca diferencia entre los maestros y los discípulos, y sabe perfectamente que si hemos tenido á Salmerón y á Castellar, es porque los ministros de la reina Isabel los habian colocado en las catedras de la enseñanza. A Dios gracias todavía conservamos la memoria, no la hemos perdido totalmente. No resta la bastante para recordar que Martínez de la Rosa, siendo ministro, dejaba asesinar cobardemente á los pobres frailes en sus conventos de que los despojaban mientras el se divertía componiendo versos licenciosos.

Y que era ese ministro literato ? No era el jefe de los liberales conservadores, el protector del régimen inaugurado por la inocente Isabel y el precursor del Sr. Cánovas del Castillo ? Recordamos la época en que la mayor parte de

MM. les souscripteurs dont l'abonnement expire le 15 sont priés de vouloir le renouveler avant l'échéance, s'ils ne veulent pas éprouver de retard dans l'envoi du journal.

On est prié de joindre à la demande une des dernières bandes imprimées.

Messieurs les correspondants et dépositaires du journal voudront bien régler dorénavant, leurs comptes chaque fin du mois.

Nous demandons à nos lecteurs la permission de leur faire connaître le remarquable article que vient de publier, sous le titre de Parallèle, notre confrère le brave capitaine Blanc, rédacteur en chef de la *Gazette de l'Est*.

PARALLÈLE

Le *Rappel* est en vain de naïveté.

Il croit sans doute jouer un très-mauvais tour aux conservateurs en publiant ce qui suit :

Histoire de six ans en Espagne :

La junte révolutionnaire et le gouvernement provisoire, avec la régence de Serrano, dure — deux ans et trois mois.

Le règne du roi Amédée, — deux ans ;

La République, — onze mois ;

La dictature de Serrano, — un an ;

Le règne d'Alphonse XII, —

Est-ce assez écrasant pour les révolutionnaires ?...

Peut-on mieux démontrer, par ce précis historique si court et si bon, où les peuples en arrivent quand ils abandonnent leurs vieilles traditions pour se jeter dans les aventures de la révolution ?

Voilà ce que nous lisions bien dans un journal de Paris ; et tout en approuvant la reflexion qui suit l'aveu naïf du *Rappel* ; nous songions à ce que la Révolution a fait de la France à partir du jour où son esprit s'est emparé d'elle.

Le compte des années sera bien plus long que celui rappelé à propos de l'Espagne, mais aussi, plus nombreuses et plus considérables sont les ruines matérielles et morales de notre pays.

Quatre-vingt-six ans se sont écoulés depuis 1789, époque del triomph de idées révolutionnaires, et quatre-vingt-deux depuis que la Révolution scella sa prise de possession avec le sang du Roi martyr.

Dans cette période de quatre-vingt-deux ans nous avons vu la Terreur, le Directoire, le Consulat, l'Empire, la République : c'est à dire l'assassinat, l'orgie, la guerre, l'invasion.

Un jour on crut la révolution étouffée dans le sang qu'elle avait répandu ; mais il était aisé de voir qu'elle ne faisait que reprendre haleine. Le peuple éprouvé rappelait ses ancien rois, ses sauveurs ; ceux-ci nous délivraient de l'étranger, rétablissaient nos finances, donnaient à notre commerce, à notre industrie un heureux essor, nous rendaient l'estime et le respect de l'Europe, mais ils ne nous rendaient pas meilleurs ; parce que, si le corps de la révolution était abattu, son esprit vivait toujours dans la bourgeoisie et dans une partie de la noblesse sous la forme du voltaírianisme, la plus perfide et la plus dangereuse de toutes.

L'athéisme, le matérialisme sont nés de cette peste. Ils n'ont, ni l'un ni l'autre, l'esprit élégant de leur père ; mais, sous leur brutalité, il est aisé de découvrir leur origine.

Le voltaírianisme est resté rafiné tant qu'il s'est maintenu dans le monde de la cour, de la finance, de la bourgeoisie ; mais à mesure que, par les livres et les journaux, il s'est infiltré dans les masses, il est devenu ce que nous le voyons : bas, grossier, brutal, comme les convoltoises qu'il excite sans pouvoir les assouvir.

FRANÇAIS

Quinze ans, cet esprit souffla sur les cendres mal éteintes de la révolution ; et, en 1830, la flamme jaillit de nouveau, s'étendant, grandissant jusqu'à ce qu'elle eût dévoré le trône que, dans sa bizarre fantaisie, elle s'était élevé pour singer la royauté.

Contente de son œuvre, elle dansa quatre ans sa danse macabre, puis elle se livra pieds et poings liés à un maître. Comme toutes les prostituées elle aime à être battue, et elle se choisit, pour ce plaisir, une main de fer, ne lui demandant en échange des coups qu'elle en recevait, que la satisfaction de ses appétits brutaux.

Puis Dieu châta tout à la fois le maître et l'esclave. L'étranger fit mourir le premier en exil, et il a pris l'autre à son service, en lui disant : « Je te soutiendrai, je te défendrai, mais tu seras un instrument entre mes mains ; je t'emploierai à mes desseins. Il y a une puissance contre laquelle mes armées ne peuvent rien : c'est l'Eglise catholique. Tu seras le bâton avec lequel je frapperai la pierre sur laquelle elle est bâtie. Aide-moi, et je te livrerai en échange cette France odieuse dont je ne puis mieux assurer la ruine qu'en te l'abandonnant. »

Vous parlez de l'Espagne et des ses cinq évolutions en six ans. Calculez, si vous le pouvez, le nombre de Français morts sur l'échafaud ou dans des guerres injustes ou insensées depuis que la révolution règne en France, les milliards engloutis, les provinces perdues.

Vous mettez une ligne de points à la proclamation du prince des Asturias, comme roi d'Espagne ; comment indiquez-vous l'inconnue qui se dresse aujourd'hui devant la France ?

Certes l'Espagne se fut épargnée cette série de commotions, si, à la mort de Ferdinand VII, le trône de Castille fut passé à l'héritier légal de ce prince ; mais demandez-vous de quel bonheur nous aurions joué depuis 89, à quel degré de prospérité nous serions arrivés, si la révolution n'avait renversé le trône de Louis XVI.

Effacez ce crime de notre histoire, et les 82 années de châtiment, qui l'ont suivi, sont remplacées par près d'un siècle de gloire paisible et de prospérité.

Hélas ! nous ne pouvons le faire que par l'imagination ! la réalité nous étreint ; et lorsque de ce rêve admirable d'une France riche, grande, forte, honnête, redoutée sous l'étendard fleurdelisé, nous retombons sur la patrie telle que nous l'a faite la révolution, nous n'avons ni le droit ni le courage de jeter le sarcasme à l'Espagne.

Celle-ci n'a rien perdu de ses provinces, et n'a pas sub

los obispos estaban huidos ó se ocultaban para no caer bajo los golpes de los revolucionarios. Relacionan con los despojos de la Iglesia, con el pillaje de los combentos, los liberales se calmaron un poco y hasta afectaron maneras piadosas; pero solo fué para proteger á la Iglesia farisaicamente y para lanzarse por ese medio á nuevos ataques. Unas veces retenian los ministros las bulas pontificias, otras asalariaban á los blasfematos ó los estipendiaban en el periodismo, ó bien les abrin de par en las puertas de las universidades para mejor pervertir á la juventud.

El partido de que me vengo ocupando, tiene fama de habilidoso. Convengo en ello pero no es delicado ni popular. Con justicia mucha le devuelven en desprecio sus desdencas y altanerías para con los humildes y los pequeños.

No; el partido alfonso es un partido de delicadeza. Los hechos en lo pasado y en la actualidad confirman desgraciadamente lo contrario.

Por mas que quiera negarlo, ese partido no es mas que una Camarilla sin apoyo en el pueblo, donde no encontrará cuatro hombres dispuestos á derransar su sangre por don Alfonso.

Bien se conoció hace tiempo á esa camarilla removedora. Gastaba mucha intriga y muy poco oro del mal adquirido por él.

Aun hoy, al favor de la obscuridad, es en las liniellas y por cobardes medios, por pronunciamientos y por medio de militares asalariados á costas del ultimo, es como la vemos proclamar á su rey é imponerle violentamente á las poblaciones sorprendidas, estrañadas sspéficas.

Acogido por Madrid, con las glacial indiferencia, el triunfo de la intriga Alfonina no va por eso menos sordamente su camino. Al pronto procura en Avila donde manda bandear las campanas y donde tropezando con la voluntad del Obispo, pasa por encima de su permiso negándose por dos veces.

Solo el 2 de Enero, á las cinco y media de latarde, es decir, de noche, es cuando se atrevieron á proclamar alfoven Alfonse en valladolid, en la capital de Castilla; y cuando se tuvo seguridad de que no habria tiros en contra es cuando los alguaziles tuvieron voz para gritar que se mandaban adoruar ó iluminar las casas, y cuando la autoridad maudo se representase en el teatro *Rédimir el cautivo*.

Se habla de entusiasmo. Esa mentira es buena para escribirse, para ponerse en los telégramas de las Agencias mediante pago de maravedises; pero eso no crea satisfaccion en el pueblo.

Se restaura, la familia de doña Isabel. Yo nosé porque ni qué probecho sacarán los pueblos de ello. Burco los partidarios de esa familia y no los veo en parte alguna, si no es entre las gentes engordadas por los bienes de la Iglesia y entre los vanistios cuya industria consiste en vivir necia y torpemente.

¿ Que significa la actitud fria y burlona de los pueblos? ¿ No es que la desconfianza está en todos los corazones? ¿ No es el sentimiento de que la revolucion ha cambiado de nombre ó de pastor y que va á continuar su yugo destestable.

Si es verdad que la revolucion y el liberalismo no son mas que trasformaciones del protestantismo, tengo el derecho de cuestionar, qué, Don Alfonso, hijo de Doña Isabel, y Canovas, su apoderado, no sóu ni seran mas que la continuacion de la obra de Mendizabal, de Argüelles, de Espartero, de Prim, de Serrano y de Sagasta. No puede ser la restauracion de la monarquia, ni el establecimiento, en toda su pureza, de la religion católica, apostolica, romana, á la que tenian la dicha de pertenecer los antiguos españoles.

Hace ya mucho tiempo que nos sospechabamos eso, al ver el lenguage poco sincero de los periodicos alfonsinos. Hoy es un hecho tan claro como el sol que nos Alumbra.

La parte mas sana del antiguo partido moderado no se ha ebullicionado tampoco y no ha podido disimular S. M. vivísimo descontento.

En los primeros momentos del triunfo que se acababa de obtener, gracias á la defección de Primo de Rivera, la repugnancia por Canovas fué tal en algunos personajes, que se temió una colision. Voy á daros de ello una prueba irrecusable.

El 31 diciembre, Canovas embió á llamar para entregarlo en el ministerio á Don Fernando Alvarez, que en tiempos fué ministro de Gracia y Justicia en el reinado de Isabel. La sorpresa de ese magistrado fué grande; sin embargo accedió á la invitacion y fué. Canovas encantado, despues de haberlo felicitado por la consideracion de que gozaba en el clero y entre los católicos, le ofreció la cartena que había obtenido antes, añadiendo que solo guardaba su consentimiento para poner su nombre en la lista de los mientres que saldría á luz en la gaceta oficial de la mañana. — « Podeis contar conmigo, contestó Don Fernando, pero bajo la reserva de estas tres condiciones:

4º. El establecimiento del concordato con su santidad;

2º. La abolicion del matrimonio civil, sin que por eso los casados canonicamente dejen de poder inscribir si gustan el acta de su matrimonio sobre el registro del estado civil, entendiendo que eso en nada desvirtuará ni la autoridad ni el respeto debidos al registro de la parroquia;

3º La abolicion del Jurado.

Sobre este ultimo punto no halló el Sr. Alvarez ninguna dificultad, pero sobre los otros dos puntos, Romero Robledo, y cónivas del Castillo declararon claramente: el uno, que no era posible despues de *haber votado contra la unidad del culto*, admitir semejante condicion; y el otro, que no veia la necesidad de restablecer el concordato, y que el gobierno negociaria con el Vaticano para obtener un nuevo concordato, en el cual, seria restringido la parte de la Iglesia en el Estado.

La conferencia quedó en eso. El apoderado de D. Alfonso guardava fidelidad á la revolucion, mientras que el respetable Sr. Alvarez se retirava, affligido, y en compagnia de varios amigos, de que se le hubiese creido capáz de faltar á su fe, y de hacer servir al triunfo de la revolucion y a la continuacion de la obra en la que Doña Isabel dió tan grande caida.

Los cortesanos de esa princesa presumen mucho de sí mismos, se creen capaces de tomar el ingratito papel desechado tan noblemente por Don Fernando Alvarez. Su error es immenso. Su Rey no será mas que rey de los radicales, un nuevo Don Amadeo. Sin blasfemar de profeta, creo que Don Alfonso no tiene trono para largo tiempo. No se engaña impunemente á los pueblos.

P. D. — Poco á poco se va haciendo luz sobre los sucesos de los que somos testigos.

Serrano, Sagasta y Ulio debían traer al principe Alfonso, pero no podia ser hasta el mes de Marzo. El Sr. Mendez Vigo que se halla en Paris, no tenia mas mision que la de entenderse con el Sr. Duque de Montpensier y su esposa.

El movimiento del 28, ó el pronunciamiento de Sagasta, es un prounciamiento precipitado, al cual no se esperaba Cánovas y al que negó prestar su concurso.

Cuando Martínez Campos solicitó fondos, se le negaron rotundamente. « No daré ni un solo ducado, » respondió Cánovas. Pero impaciente el general Villate de conciuer, supo reunir los fondos necessarios, porque no se hace un pronunciamiento sin dinero.

NOTICIAS DE ESPAÑA

Los diarios de Londres publican dos cartas escritas por don Carlos una á lord Beaumont, nombrando lo su encargado de negocio cerca del gabinete de San Jasues y delegandole la autoridad necesaria para constituir un comité carlista en la Gran Bretaña: la otra á M. John de Havilland, nombrandolo á las funciones militares de general de brigada en el ejercito carlista y representante suyo militar en Inglaterra.

He aquí el texto de la carta á Lord Baumont;

Vergara la Real, 10 de diciembre.

Mi querido Beaumont,

Apreciando en su justo valor vuestras simpatias y adhesión á mi persona y por la causa que represento, he resuelto aprovechar las ofertas de servicio que me habeis hecho, nombrandoso mi encargado de negocios en la Gran Bretaña.

Mí secretario de estado en los negocios extranjeros, cuidará de que se cumpla mí voluntad.

Con esto os doy la pruebo mayor de la estimacion y aprecio que me habeis inspirado. Vuestra inteligencia y vuestro celo haran lo demas.

Vuestro afectissimo

CARLOS

Segun despacho dirigido al *Times*, Cabrera se á dado prisa para embiar su adhesion al governo d: Don Alfonso, esta noticia no nos á causado ni pena, ni sorpresa, el conde de Morella estaba colocado desde hace largo tiempo sobre una pendiente que debia fatalmente precipitarle... á su ultimo debilidad.

El correspondiente de la *Pall Mall Gazette*, le dirige desde Santander con fecha 2 de Enero, una carta nutrida de juiciosas reflexiones sobre los sucesos ultimamente acaecidos en España. Creemos interesante reproducirla:

« La nacion española ha pasado en un dia de un fantasma de republica bajo un dictador militar, á una monarquía constitucional. El primero de esos gobiernos solo era popular entre los aventureros politicos que contaban con el mariscal Serrano para empleos ó salarios, y ha caido al soplo de la opinion publica expresado, segun el uso de España por un levantamiento militar.

« Sin embargo, á menos que esta revolucion ponga termino á la guerra civil y restablezca el credito de la Hacienda, el pais no habrá hecho mas que cambiar un mal por otro. Es imposible descubrir ningun elemento asegurador en ese mo-

éveques étaient en fuite ou se cachaient pour ne pas tomber sous les coups des révolutionnaires. Repus des dépourvus de l'Eglise et du pillage des couvents, les libéraux se calmèrent un peu et affecterent même des allures pieuses; mais ce ne fut que pour protéger l'église d'une façon pharisienne, et pour se livrer par ce moyen à de nouvelles attaques. Tantôt ils stupendaient les blasphemateurs et les poussaient dans le journalisme, où leur ouvriraient toutes grandes les portes des universités, afin d'y mieux pervertir la jeunesse.

Le parti dont je m'occupé passe pour avoir de l'habileté. Il en a j'en conviens, mais il n'est ni délicat, ni populaire. Et c'est très justement qu'on lui rend en mépris, ses dédais et ses hauteurs affectées, à l'endroit des humbles et des petits.

Non, le parti alphoniste n'est point un parti délicat. Les faits dans le passé et dans le présent confirment malheureusement tout le contraire.

Qoiqu'il s'en défende, ce parti n'est qu'une coterie sans appui dans le peuple, où elle ne trouverait pas quatre hommes disposes à verser leur sang pour don Alphonse.

On la connut jadis cette coterie remuante. Elle l'espérait beaucoup d'intrigue et peu de son or acquis.

Encore aujourd'hui, c'est à la faveur de l'obscurité, c'est dans les ténèbres, et par les plus lâches moyens, par des pronunciamientos et par des militaires gagés aux dépens du denier, que nous la voyons proclamer son roi et l'imposer violemment aux populations surprises, étonnées et stupéfaites.

Accueilli par Madrid avec la plus glaciale indifférence, le triomphe de l'intrigue alphoniste n'en va pas moins sourdement son chemin. D'abord elle s'essaye dans Avila où elle commande de mettre les cloches en branle et où, se heurtant contre la volonté de l'évêque, elle passe par dessus la permission que, par deux fois, on lui avait refusée.

Ce n'est que le 2 janvier à 5 heures et demie du soir, c'est-à-dire de nuit, que l'on ose proclamer le jeune Alphonse à Valladolid, la capitale de Castille; et quand on fut bien sûr qu'on n'aurait pas contre soi des coups de fusil, alors les alguazils eurent le verbe haut et commandèrent d'illuminer les maisons et de les orner de teintures, puis d'autorité l'on put à l'aise jouer au théâtre *Rédimir el Cautivo*.

On parle d'enthousiasme. Ce mensonge est bon à mettre sur le papier, et dans les télégrammes des Agences, moyennant finance; mais tout cela ne crée pas la satisfaction du peuple.

On restaure la famille de doña Isabel, je ne sais trop pourquoi y quel profit en tireront les pueblos. Je cherche les partisans de cette famille et ne les vois nullement part, si ce n'est parmi les gens engrangés par les biens d'Eglise et parmi des glorieux, dont toute l'industrie consiste à vivre soltement et bêtement.

Que signifie l'attitude froide et moqueuse des pueblos? N'est-elle pas l'expression de la désiance qui se trouve dans tous les coeurs? N'est-ce pas le sentiment que la révolution vient de changer de nom ou de pasteur et que l'on va continuer à vivre sous ce joug détestable.

S'il est vrai de dire que la révolution et le libéralisme ne sont que des transformations du protestantisme, je suis en droit de conclure, que don Alphonse fils de doña Isabel, et Canovas, son fondé de pouvoirs, ne sont et ne seront que la continuation de l'œuvre de Mendizabal, d'Argüelles, d'Estapetero, de Prim, de Serrano et de Sagasta. Elle ne peut être la restauration de la monarchie, pas plus que le rétablissement, en toute sa pureté, de la religion catholique, apostolique et romaine, à laquelle les ancien Espagnols avaient le bonheur d'appartenir.

Nous soupçonnons cela, depuis longtemps, au langage peu sincère des feuilles alphonistes. Aujourd'hui, c'est un fait aussi clair que la lumière qui nous éclaire.

La partie la plus saine de l'ancien parti modéré ne s'y est point trompée, et n'a pu dissimuler son très vif mécontentement. Aux premiers instants du triomphe que l'on venait d'obtenir, grâce à la défection de Primo de Rivera, la répugnance pour Canovas fut si grande chez quelques personnages, qu'on craignit une collision. J'en vais fournir une preuve irrécusable.

Le 31 décembre, Canovas faisait appeler près de lui, pour entrer dans son ministère, don Fernando Alvarez, qui fut jadis ministre de grâce et de justice sous la reine Isabelle. La surprise de ce magistrat fut extrême; néanmoins il se rendit à l'invitation qu'il recevait. Canovas parut enchanté de sa correspondance, et après l'avoir félicité de la considération dont il jouissait dans le clergé et parmi les catholiques, il lui offrit le portefeuille, jadis occupé par lui, en ajoutant qu'il n'attendait plus que son consentement pour mettre son nom sur la liste des ministres, destinée à paraître dans le journal officiel du matin.

« Vous pouvez compter sur moi, » fit M. Alvarez, « mais c'est sous la réserve de ces trois conditions :

4º Le rétablissement du concordat avec le Saint-Siège;

2º L'abolition du mariage civil, sans que pour cela les conjoints, canoniquement, soient empêchés de faire inscrire l'acte de leur mariage sur le registre de l'état civil, lequel, cela soit entendu n'inflamera ni l'autorité ni le respect dus au registre de la paroisse.

3º L'abolition du jury.

Sur ce dernier point, M. Alvarez ne rencontrera nulle difficulté, mais sur les deux autres points Romero Robledo et Canovas del Castillo déclarerent clairement; l'un qu'il ne lui était pas possible, après avoir voté contre l'unité du culte, d'admettre semblable condition, et l'autre, qu'il ne voyait pas la nécessité de rétablir le concordat, et que, d'ailleurs, le gouvernement négocierait auprès du Vatican, pour en obtenir un nouveau concordat, où serait restreinta la part de l'Eglise dans l'Etat.

Les pourparlers en resterent là. Le fondé de pouvoirs de don Alphonse gardait fidélité à la révolution, tandis que le respectable M. Alvarez se réjouit, affligé, en compagnie de plusieurs amis, qu'on l'eût cru capable de manquer à sa foi et de la faire servir au triomphe de la révolution, et à la continuation de l'œuvre où doña Isabel fit une belle chute.

Les courtisans de cette princesse présumé beaucoup d'eux-mêmes, se croient capables de prendre le rôle ingrat, refusé si noblement par don Fernando Alvarez. Leur erreur est immense. Leur roi ne sera que le roi des radicaux, un nouveau don Amadeo. Sans être prophète, je crois, que don Alphonse n'en aura pas pour longtemps. On ne trompe pas les peuples impunément.

P. S. — Peu à peu la lumière se fait sur les événements dont nous sommes témoins.

Serrano, Sagasta et Ulio devaient ramener le prince Alphonse, mais ce ne pouvait être qu'au mois de mars. M. Mendez Vigo, qui se trouve à Paris, n'avait pas d'autre mission que celle de s'entretenir avec M. le duc de Montpensier et son épouse.

Le mouvement du 28, ou le pronunciamiento de Sagasta, est un pronunciamiento précipité, auquel Canovas ne s'attendait pas, et où il avait refusé de prêter son concours.

Lorsque Martinez Campos sollicita des fonds, ils lui furent refusés tout net. « Je ne donnerai pas un ducat, » avait répondu Canovas. Mais le général Villate, se montrant impatient d'en finir, sut réunir les fonds nécessaires, car on ne fait pas un pronunciamiento sans argent.

NOUVELLES D'ESPAGNE

Les journaux de Londres publient deux lettres que Don Carlos aurait écrites, l'une à lord Beaumont, pour le nommer son chargé d'affaires près la cour de Saint-James et lui déléguer l'autorité nécessaire pour constituer un comité carliste dans la Grande-Bretagne; l'autre, à M. John de Havilland, pour le nommer aux fonctions militaires de général de brigade dans l'armée carliste et son représentant militaire en Angleterre.

Voici le texte de la lettre à lord Beaumont :

« Vergara-la-Royale, 10 décembre.

Mon cher Beaumont,

Appréciant à leur juste valeur vos sympathies et votre dévouement pour ma personne et pour la cause que je représente, j'ai résolu, mettant à profit les offres de service que vous m'avez faites, de vous nommer mon chargé d'affaires dans la Grande Bretagne.

Mon secrétaire d'Etat aux affaires étrangères veillera à ce que ma volonté soit accomplie.

Je désire en même temps que vous constituiez une commission dont je vous nomme le président.

Je vous donne ainsi la plus forte preuve de l'estime que vous m'avez inspirée. Votre intelligence et votre zèle feront le reste.

Votre affectionné,

« CARLOS. »

D'après une dépêche adressée au *Times*, Cabrera s'est empressé d'envoyer son adhesion au gouvernement de don Alphonse.

Nous enregistrons cette nouvelle sans aucune espèce de chagrin ni de surprise. Le comte de Morella était place depuis longtemps sur une pente qui devait fatidiquement le précipiter... à sa dernière faiblesse.

Le correspondant espagnol de la *Pall Mall Gazette* lui adresse de Santander, à la date du 2 janvier, une lettre pleine de justes réflexions sur les événements accomplis récemment en Espagne. Nous croyons intéressant de reproduire cette pièce :

La nation espagnole a passé en un jour d'un fantôme de république, sous un dictateur militaire, à une monarchie constitutionnelle. Le premier de ces gouvernements n'était populaire que parmi les aventuriers politiques qui comptaient sur le maréchal Serrano pour des places ou des salaires, et il est tombé devant le souffle de l'opinion publique exprimé, selon l'usage en Espagne, par un soul

vimiento que ha sido recibido por el pueblo con una profunda apatía, que parecía significar: *Como no podemos ya estar peor, puede ser que este cambio nos valdrá mejor.*

• No es probable no obstante que la tranquilidad pública se turbe por el momento, a menos que los republicanos en su desesperación no se echen en los brazos de los carlistas.

• Se habla de la sumisión de varios jefes carlistas eminentes, pero esas habladurías no han recibido todavía confirmación. El momento es crítico para los carlistas; pero piensan que ese movimiento purificará sus filas y los desembarazará del superfluo de oficiales sin convicción.

• Se preguntan como puede un monarca joven regenerar el país con un tesoro vacío, un crédito perdido, un ejército desmoralizado, consejeros egoístas, y centenares de generales sin abnegación. Y verdaderamente ¿Cómo augurar bien del advenimiento de un joven Borbón, hijo de la desgraciada reina de quien los españoles han despachado declarando que ninguno de su raza no los gobernará en lo sucesivo?

• Y los hombres que forman el ministerio, inspiran alguna confianza? No hay entre ellos uno solo que sobresalga de la medianía de los hombres de Estado españoles conocidos ya.

• Si en Inglaterra criticamos a nuestros gobernantes, al menos los creemos, muy al contrario de lo que pasa en España, hombres honrados e incapaces de sacrificar los intereses del país a sus intereses personales.

• Aquí ha degenerado de tal manera la moralidad política y oficial; está el pueblo tan acostumbrado a ver a los hombres de Estado y a los funcionarios públicos, cuidarse de sus propias bolsas más bien que del Tesoro, y mirar como la suma victoria, conseguir que vergonzosas especulaciones queden impunes, que toda esperanza de reforma parece cosa perdida.

El príncipe Alfonso debe ser proclamado aquí mañana. Se cantará un *Te Deum* en la catedral, seguido de una gran revista militar, durante la cual se pronunciará la fórmula de juramento de fidelidad a Alfonso XII.

La prensa alfonsina desde hace algún tiempo ha tomado por misión contar las defeciones que han tenido lugar, según ella en el campo carlista. Desde luego venimos a decirle que jamás se ha señalado ninguna en ese campo, y que los traidores están todos de su lado; testigo este Serrano que no contento de haber hecho traición a los anteriores gobiernos, viene después de haber vendido la España a la Prusia, devolverla a vender el estudiante de viena; felicemente para ese hermoso país.

Así es que nos contemplamos felices en señalar todos los rasgos y abnegaciones que conseguimos saber ejecutados por los oficiales carlistas.

Hemos tenido el placer de afretar la mano al valiente general Herranz comandante de la caballería en el ejército del Centro. Ese valeroso militar que tuvimos el honor de conocer en Méjico combatiendo al lado de los nuestros y junto a nuestros generales en la batalla de Baransaceca ha venido a descansar entre nosotros de sus antiguas heridas y pasar diez días cerca de S. M.

El general Herranz, es el valiente militar que todo París conoce como un perfecto gentleman, amigo de nuestros generales Damas, St-Hilaire, de Potier, Lefèvre, etc. Condecorado con la Legión de honor, del gran cordón de la orden del Cristo Portugal por la defensa de Vera-Cruz, acaba de serlo también con el del mérito militar por Don Alfonso hermano de S. M. por su bello comportamiento durante la batalla de Teruel que le ha merecido de parte del príncipe el dictado de «Bravo entre los valientes.»

Con tales hombres Don Carlos no puede sucumbar, y por más que se diga jamás, Herranz, Dorreray, Mendiriz, Magrovejo, Egaña, y otros nunca mancharán sus sombras insertando sobre las páginas de la traición; presentarán sus pechos monotones de mártires de esta santa causa a las balas de los asesinos pagados por los sicarios que han vendido a su país, pero no desenterrarán jamás ese campo del honor testigo de sus hazañas y de su valor.

Pedimos a los órganos del partido subvencionado por Mr. de Bismarck que nos nustre iguales abnegaciones.

Probablemente las naciones, no se apresurarán a reconocer a Alfonso. Las líneas siguientes del *Nord*, harán presumir la actitud de la Prusia.

Se puede esperar que la Europa no volverá a incurrir en la falta que ha cometido, algunos meses hace, reconociendo un gobierno cuyo origen fue debido a un golpe de fuerza, y que no descansaba sobre ninguna base legal.

Respecto al gobierno francés, su increíble conducta, es digna de Mr. Decazes. Este ministro

ha rendido y visita al joven príncipe; el jefe de la secretaría de la presidencia lo ha hecho igualmente. Y he aquí lo que leemos en un periódico de París.

Acaban de ser trasmitidas a la prefectura ordenes des Bouches-du-Rhône y a Mr. el general Espivent de la Villeboisnet, en vista de la proactiva llegada a Marsella de Alfonso XII, que debe embarcarse en la misma en un buque perteneciente a la flota española.

Han llegado a Marsella varios oficiales y personajes políticos, irán con su consul y autoridades francesas a la estación con el objeto de recibir su joven Rey.

Nos parece, sin embargo, que Serrano ha sido reconocido, y que Serrano sigue siempre siendo reconocido. O Serrano, o Don Alfonso debería ser detenido, como ciertamente lo hubiera sido Don Carlos en Francia si el se hubiese dejado prender. Pero en lugar de obrar así, se recibe oficialmente a Serrano en Bayona, por un general francés, y al mismo tiempo, Don Alfonso es considerado como Rey.

Le Journal de Paris pretende creemos que cuando los moderados han reinado en España, los republicanos y los carlistas se han visto reducidos a la impotencia.

El tal diario escribe bastante mal su historia contemporánea.

Se olvida que esos supuestos moderados han provocado no solamente la guerra civil de los siete años y los diez y ocho meses de lucha de Cabrera de 1848 a 1850, si es también las revoluciones democráticas de La Granja, las insurrecciones militares de 1840 y de 1854, y finalmente la conspiración del duque de Montpensier con Serrano y Topete que concluyó con el destrozo de Isabel II.

He aquí como el *justo medio* español ha pacificado la Península.

EL PLAN DE BISMARCK

El *Pfälzer Zeitung* cree que los despachos de Bismarck relativos a los asuntos político religiosos, y que tan cuidadosamente se les ha tenido secretos, encierran el plan siguiente.

Después de la muerte de Pio IX, el príncipe de Bismarck, de acuerdo con el gobierno de Italia, quiere colocar en el Papado al cardenal Hohenlohe. Naturalmente, este último haría con anterioridad tales promesas como por ejemplo, la abrogación de los decretos del Vaticano, el reconocimiento de las leyes eclesiásticas de Alemania y la renuncia del poder temporal. Este cardenal que como se sabe, no ha cesado nunca de hacer a Pio IX una oposición solapada, comentaría y accedería a todo.

La Austria está ya paralizada, y caso necesario la Rusia la tendría en respeto. Se impedirá a la Francia socorrer al conclave por medio de la aglomeración de tropas al rededor de Metz y de la Mulhouse. Así se espera provocar un cisma en la Iglesia católica, romper su unidad, sobre sus ruinas piensan poder entonces construir la Iglesia nacional alemana, que no participando de la influencia de Roma doblegará fácilmente la cervix ante la omnipotencia del Estado.

Por lo demás, si hemos de creer las informes recibidos de París por la *Gaceta de Colonia*, la publicación de despachos político-religiosos tendrá lugar prosciamamente.

UN REPUBLICANO CONVERTIDO

Un republicano que se hallaba en París, tuvo una dolorosa discusión con un carlista, sobre la anabilidad y carácter bondadoso del príncipe, así como de su deferencia para un todo el mundo, y deseó convencerse por sí mismo. Introducido a la presencia de Don Carlos, al salir exclamó: Si, tenéis mucha razón, vuestro rey es un buen rey; i que afabilidad, que corazón, que manera de expresarse tan admirable! Yo desearía que todos los españoles le vieran. Yo no me creo digno de defender a un Rey como ese, pero si quisiera recibirme a un servicio sería su servidor hasta la muerte!

Usted se equivoca amigo mío; se le contestó, el Rey acepta a todo el mundo. Ama a todos los españoles sin distinción de opiniones, y si el deseo que acaban de manifestar es formal, no dudeis un momento de que el Rey os recibirá con el mismo placer que a cualquiera de sus súbditos. Al día siguiente, nuestro republicano prestaba juramento de fidelidad entre las manos del Rey.

Quantos otros pertenecientes a partidos distintos han concluido por convertirse en sus más decididos servidores, después que han podido verle y conferenciar con él! Es notorio que todos los que han tenido el honor de ser admitidos a su presencia han calido encantados y llenos de admiración.

¡Ved a ese Rey tan grande, dejando al humilde campesino acercarse a él y tocarle familiarmente sobre el hombre! ¡Vedle tendiendo su mano a cuantos se llegan a visitar, sin rechazar a nadie y distribuyendo a todos sus fotografías! ¡Vedle en su abrazo a los pobres heridos!

poner un otro. Es imposible de descubrir aucun élément rassurant dans ce mouvement qui a été accueilli par le peuple avec une profonde apathie, qui semble signifier: *Comme nous ne pouvons être pire, peut-être ce changement nous vaudra-t-il mieux.*

• Il n'est pas probable toutefois que la tranquillité publique soit troublée pour le moment, à moins que les républicains, dans leur désespoir, ne se jettent dans les bras des carlistes.

• On parle de la soumission de plusieurs chefs carlistes éminents, mais ces bruits n'ont pas encore reçu confirmation. Le moment est critique pour les carlistes; mais ils pensent que ce mouvement épure leurs rangs et les débarrassera d'un superflu d'officiers sans convictions.

• Ils se demandent comment un jeune monarque libéral pourra régénérer le pays avec un Trésor vide, un crédit perdu, une armée démoralisée, des conseillers égoïstes, et des centaines de généraux sans dévouement? Et, en vérité, comment augurer bien de l'avènement d'un jeune Bourbon, fils de la reine不幸 que les Espagnols ont chassé en déclarant que personne de sa race ne les gouvernerait désormais?

• Et les hommes composant le conseil des ministres inspirent-ils quelque confiance? Il n'y en a pas parmi eux un seul qui soit au-dessus de la moyenne des hommes d'Etat espagnols connus déjà.

• Si en Angleterre nous critiquons nos gouvernements, au moins croyons-nous, contrairement à ce qui se passe en Espagne, qu'ils sont honnêtes et incapables de sacrificar los intereses du pays à leur intérêt personnel.

• Ici la moralité politique et officielle a tellement dégénéré, le peuple est tellement habitué à voir les hommes d'Etat et les fonctionnaires publics prendre soin de leur bourse plutôt que du Trésor, et regarder comme le comble du succès de honteuses spéculations restées impunies, que tout espoir de réforme semble perdu.

• Le prince Alphonse doit être proclamado ici demain. On chantera un *Te Deum* à la cathédrale, suivi d'une grande revue militar, pendant laquelle on prononcera la formule du serment de fidélité à Alphonse XII.

La prensa alfonsinista, desde hace algún tiempo ha tomado por misión contar las defeciones que han tenido lugar, según ella en el campo carlista. Desde luego venimos a decirle que jamás se ha señalado ninguna en ese campo, y que los traidores están todos de su lado; testigo este Serrano que no contento de haber hecho traición a los anteriores gobiernos, viene después de haber vendido la España a la Prusia, devolverla a vender el estudiante de viena; felicemente para ese hermoso país.

Así es que nos contemplamos felices en señalar todos los rasgos y abnegaciones que conseguimos saber ejecutados por los oficiales carlistas.

Hemos tenido el placer de afretar la mano al valiente general Herranz comandante de la caballería en el ejército del Centro. Ese valeroso militar que tuvimos el honor de conocer en Méjico combatiendo al lado de los nuestros y junto a nuestros generales en la batalla de Baransaceca ha venido a descansar entre nosotros de sus antiguas heridas y pasar diez días cerca de S. M.

El general Herranz, es el valiente militar que todo París conoce como un perfecto gentleman, amigo de nuestros generales Damas, St-Hilaire, de Potier, Lefèvre, etc. Condecorado con la Legión de honor, del gran cordón de la orden del Cristo Portugal por la defensa de Vera-Cruz, acaba de serlo también con el del mérito militar por Don Alfonso hermano de S. M.

Un republicano que se hallaba en París, tuvo una dolorosa discusión con un carlista, sobre la anabilidad y carácter bondadoso del príncipe, así como de su deferencia para un todo el mundo, y deseó convencerse por sí mismo. Introducido a la presencia de Don Carlos, al salir exclamó: Si, tenéis mucha razón, vuestro rey es un buen rey; i que afabilidad, que corazón, que manera de expresarse tan admirable! Yo desearía que todos los españoles le vieran. Yo no me creo digno de defender a un Rey como ese, pero si quisiera recibirme a un servicio sería su servidor hasta la muerte!

Usted se equivoca amigo mío; se le contestó, el Rey acepta a todo el mundo. Ama a todos los españoles sin distinción de opiniones, y si el deseo que acaban de manifestar es formal, no dudeis un momento de que el Rey os recibirá con el mismo placer que a cualquiera de sus súbditos. Al día siguiente, nuestro republicano prestaba juramento de fidelidad entre las manos del Rey.

Quantos otros pertenecientes a partidos distintos han concluido por convertirse en sus más decididos servidores, después que han podido verle y conferenciar con él! Es notorio que todos los que han tenido el honor de ser admitidos a su presencia han calido encantados y llenos de admiración.

¡Ved a ese Rey tan grande, dejando al humilde campesino acercarse a él y tocarle familiarmente sobre el hombre! ¡Vedle tendiendo su mano a cuantos se llegan a visitar, sin rechazar a nadie y distribuyendo a todos sus fotografías! ¡Vedle en su abrazo a los pobres heridos!

nistre est déjà allé voir le jeune prince; le chef du secrétariat de la présidence y est également. Et voici ce que nous lisons dans une feuille parisienne:

• Des ordres viennent d'être transmis à la préfecture des Bouches-du-Rhône et à M. le général Espivent de La Villeboisnet, en vue de la prochaine arrivée à Marseille d'Alphonse XII, qui doit s'y embarquer sur un vaisseau de la flotte espagnole.

• Des officiers de l'armée espagnole et divers personnages politiques sont déjà arrivés à Marseille; ils iron, avec leur consul et les autorités françaises, recevoir le jeune roi à la gare.

• Il nous semble cependant qu'on a reconnu Serrano et que Serrano est toujours reconnu. Ou Serrano ou Alphonse devrait être arrêté, comme on eût certainement arrêté Don Carlos s'il s'était laissé prendre en France. Au lieu de cela on fait recevoir officiellement Serrano à Bayonne par un général français, et en même temps don Alphonse est traité en roi.

Le *Journal de Paris* prétend que lorsque les modérés ont régné en Espagne, les républicains et les carlistes ont été réduits à une égale impuissance. Ce journal écrit assez mal son histoire contemporaine. Il oublie donc que ces prétendus modérés sont provoqués non seulement la guerre civile des sept ans et les dix-huit mois de lutte de Cabrera, de 1848 à 1850, mais encore les révoltes démocratiques de La Granja, les insurrections militaires de 1840 et de 1854, et finalement la conspiration du duc de Montpensier avec Serrano et Topete, qui finit par renverser Isabelle II.

Voilà comment le juste-milieu espagnol a pacifié la Péninsule.

LE PLAN DE BISMARCK

Le *Pfälzer Zeitung* pense que les dépêches de Bismarck relatives aux affaires politico-religieuses, et que l'on a si soigneusement tenues secrètes, renferment le plan que voici:

• Après la mort de Pie IX, le prince de Bismarck, d'accord avec le gouvernement italien, veut placer sur le Saint-Siège le cardinal Hohenlohe. Naturellement, ce dernier ferait au préalable des concessions telles que, par exemple, l'abrogation des décrets du Vatican, la reconnaissance des lois ecclésiastiques allemandes, la renonciation au pouvoir temporel. Le cardinal qui, comme on le sait, n'a jamais cessé de faire à Pie IX une sournoise opposition, consentirait à tout.

• L'Autriche est déjà paralysée, et, au besoin, sera tenue en échec par la Russie. On empêchera la France de venir au secours du conclave par des rassemblements de troupes autour de Metz et de Mulhouse. On espère ainsi introduire un schisme dans l'Eglise catholique, rompre son unité, et sur ses ruines on espère pouvoir alors édifier l'Eglise nationale allemande qui, soustraite à l'influence de Rome, courbera facilement la tête devant la toute-puissance de l'Etat.

Du reste, s'il faut en croire des informations venues de Paris à la *Gazette de Cologne*, la publication des dépêches politico-religieuses aura lieu prochainement.

UN REPUBLICAIN CONVERTI

Un républicain qui se trouvait à Paris, ayant eu une discussion avec un carliste sur l'anabilité et la boîte du prince et sur son amitié avec tout le monde, désira s'en assurer par lui-même. Introduit en présence de Don Carlos, en sortant il s'écriait: oui! vous avez raison, vous avez un bon roi! quelle affabilité! quel cœur! comme il parle d'une manière admirable! ah! que je voudrais que tous les espagnols le vissent; tenez, franchement, je ne me crois pas digne de défendre un tel roi, mais s'il voulait bien me recevoir à son service, je serais son serviteur jusqu'à la mort! vous vous trompez mon ami, lui répondit-on, le roi veut de tout le monde. Il aime tous les espagnols, sans distinction d'opinion, et si votre cœur pense sérieusement, tout ce que vous venez d'exprimer, n'en doutez pas, le roi vous accueillera avec plus de bonheur qu'aucun de ses serviteurs. Le jour suivant notre républicain prêtait serment de fidélité entre les mains du roi. Combien d'autres, appartenant à des partis différents, sont devenus aussi ses plus dévoués serviteurs dès qu'ils ont pu le voir et confier avec lui, puisqu'il est nettoye que tous ceux qui ont en l'honneur d'être admis en son auguste présence en sont sortis ravis et pleins d'admiration.

Voyez ce Roi si grand, se laissant aborder si familièrement et frapper à l'épaule par un campagnard. Voyez-le, tendant la main à tous ceux qui viennent le visiter, sans rebouter personne, et distribuant à tous des photographies; voyez-le enfin embrassant un pauvre blessé.

GROS — EXPORTATION — DÉTAIL

MODÈLES EXCLUSIFS

DE LA MON A. GODCHAU

MON A. GODCHAU

12, RUE DU FAUBOURG-MONTMARTRE, 12

PARIS

Au coin de la rue Bergère, 27 et 29 PARIS

Grande Halle ou Vente des Vêtements de la Saison d'Hiver
VÊTEMENTS POUR HOMMES, JEUNES GENS & ENFANTS

RAYONS SPÉCIAUX AU 1^{er} ET AU 2^e ÉTAGE POUR L'EXPORTATION

choix immense de Draperies pour Vêtements sur mesure.

Faut-il écrire de répétition que la Maison GODCHAU a une réputation d'estime et d'honneur dans le monde entier ? Les vêtements sont bons, les prix sont raisonnables, mais il faut faire attention à ce qu'il est bon comme tout le monde sait que les vêtements de la maison GODCHAU sont bons, mais pas toujours au prix qu'ils sont demandés. La maison GODCHAU a une autre raison de ses succès : la qualité de ses vêtements. Les articles qui se vendent dans la maison GODCHAU sont toujours bons et bien faits.

La révolution qui vit de mensonge, en proclamant Roi d'Espagne un prince de ma famille, prétend qu'une conciliation est absurde entre la monarchie et la légitimité.

Je représente la légitimité et suis le représentant de la monarchie espagnole.

Je suis, parce que je répudie avec énergie les offres indignes que les révolutionnaires de septembre ont osé me faire avant de consommer leur indigne félonie.

Dès lors la révolution sait que je ne puis point être son roi.

Chef de l'auguste famille de Bourbon en Espagne je regarde avec une grande tristesse l'attitude de mon cousin Alphonse qui, avec l'inexpérience propre à son âge, consent à être l'instrument de ceux mêmes qui, à la fois, ont chassé sa mère de sa patrie, ou mieux de risées.

Cependant, je ne proteste pas parce que ma dignité et celle de mon armée, ne veulent pas d'autres protestations que celles formulées par la bouche de nos canons.

La proclamation du prince Alphonse, loin de nous fermer les portes de Madrid, nous ouvre au contraire, le chemin de la restauration de notre chère patrie, parce qu'on n'attaque pas impunément la fierté espagnole par un nouvel acte de prétorien ; parce que mes invincibles volontaires n'ont pas été armés en vain ; parce que ceux qui ont su vaincre à Erald et Alpens et Montejurra et à Castelfullit et Somorrostro, et ont su vaincre à Abarzuza et Castellon et Cardona et à Urnieta, sauront empêcher une nouvelle honte à la magnanimité Espagne, et un nouveau scandale à l'Europe civilisée.

Llamado à matar la Revolución en nuestra Patria, la mataré, bien ostente la ferocidad salvaje de la impiedad más descarada, bien se oculte y se envuelva en el manto hipócrita de simulada piedad.

Españoles ! Por nuestro Dios ! por nuestra España ! Yo os juro que, fiel a Mi santa misión, sostendré sin manilla en Mis manos nuestra gloriosa bandera. Ella simboliza los salvadores principios que son hoy nuestra esperanza y serán mañana nuestra felicidad más completa.

Vuestro Rey.

CARLOS.

De Mi Cuartel Real en Deva à 6 de Enero de 1875.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

Servicio particular de la VOIX DE LA PATRIE.
(Oficial).

Estella 8 enero.

El batallón *Alba de Tormes* se ha sublevado en Sos (Aragón) al grito de « viva la república ».

Una columna alfonsina, fuerte de dos mil hombres ha querido atacar las trincheras carlistas de Valmaseda, defendidas por el batallón vizcaíno de Munguía y por la partida de montaña de Santander fuerte de 100 hombres, habiendo sido batida la columna enemiga y perseguida hasta Medina del Pomar, con perdidas considerables entre muertos y heridos, dejando en poder de los carlistas setenta fusiles, municiones, mulos y bagajes.

Patte de velours.

Patte de Velours! tel est le titre gracieux et pittoresque de la nouvelle valse de JULES KLEIN. Toutes les qualités de l'auteur de *Fraises au Champagne*, sont réunies dans cette œuvre mélodieuse, dont le succès est immense à Paris. D'ailleurs, la vogue de l'éminent maestro s'augmente chaque jour, et rien n'est plus agréable que de cueillir dans son parterre les fleurs aimées : *Piazza d'Amore*, *Lèvres de Feu* ! *Cuir de Russie*, valse ; *Cœur d'Artichaut* ! *Peau de Satin*, polkas, sans oublier une délicieuse mélodie : *Soupir et Baiser*, qui est avec la valse : *Patte de Velours* ! le plus grand succès de l'époque.

On reçoit *franc* les œuvres de Jules Klein, en envoyant pour chacune 2 fr. 50 c. en timbres (à 4 mains : 3 fr. ; 4 fr. 70 c. pour la mélodie) à COLOMBIER, éditeur, 6, rue Vivienne, à Paris.

ESPAGNOLES !

La révolution qui vit de mensonge, en proclamant Roi d'Espagne un prince de ma famille, prétend qu'une conciliation est absurde entre la monarchie et la légitimité.

Je représente la légitimité et suis le représentant de la monarchie espagnole.

Je suis, parce que je répudie avec énergie les offres indignes que les révolutionnaires de septembre ont osé me faire avant de consommer leur indigne félonie.

Chef de l'auguste famille de Bourbon en Espagne je regarde avec une grande tristesse l'attitude de mon cousin Alphonse qui, avec l'inexpérience propre à son âge, consent à être l'instrument de ceux mêmes qui, à la fois, ont chassé sa mère de sa patrie, ou mieux de risées.

La révolution qui vit de mensonge, en proclamant Roi d'Espagne un prince de ma famille, prétend qu'une conciliation est absurde entre la monarchie et la légitimité.

Le宣言 du prince Alphonse, loin de nous fermer les portes de Madrid, nous ouvre au contraire, le chemin de la restauration de notre chère patrie, parce qu'on n'attaque pas impunément la fierté espagnole par un nouvel acte de prétorien ; parce que mes invincibles volontaires n'ont pas été armés en vain ; parce que ceux qui ont su vaincre à Erald et Alpens et Montejurra et à Castelfullit et Somorrostro, et ont su vaincre à Abarzuza et Castellon et Cardona et à Urnieta, sauront empêcher une nouvelle honte à la magnanimité Espagne, et un nouveau scandale à l'Europe civilisée.

Appelé à détruire la révolution dans notre patrie, je l'anéantirai ; soit qu'elle se présente dans toute la féroce sauvage de l'impuissance ouverte, ou qu'elle se cache, sous le voile hypocrite d'une feinte piété ! Espagnols ! Par notre Dieu ! par notre Patrie, je vous jure, que fidèle à ma sainte mission, je conserverai sans tâche dans mes mains, notre glorieux drapeau qui symbolise les grands principes qui sont aujourd'hui notre plus grande félicité. — Votre Roi,

CARLOS.

Mon quartier général à Deva, 6 janvier 1874.

DÉPÈCHES TÉLÉGRAPHIQUES

Service particulier de LA VOIX DE LA PATRIE.

(Officiel).

Estella, 8 janvier.

Le bataillon *Alba de Tormes* s'est soulevé au cri de vive la République.

Une colonne alfonsine forte de 2000 hommes a attaqué les tranchées carliste de Valmaseda, défendues par le bataillon bискайen de Munguía, qui l'a repoussée et poursuivie jusqu'à Medina del Pomar en lui infligeant des pertes considérables, tant en morts qu'en blessés.

Les carlistes se sont emparés de 70 fusils et d'une certaine quantité de munitions et de bagages.

VIENT DE PARAITRE

Ce que c'est que Mgr le comte de Chambord, Don Carlos, le clergé, la noblesse, par le chevalier J. de CAMPOS.

1 vol. in-18, prix 1 fr. 50 c.

En vente à la LIBRAIRIE CENTRALE.

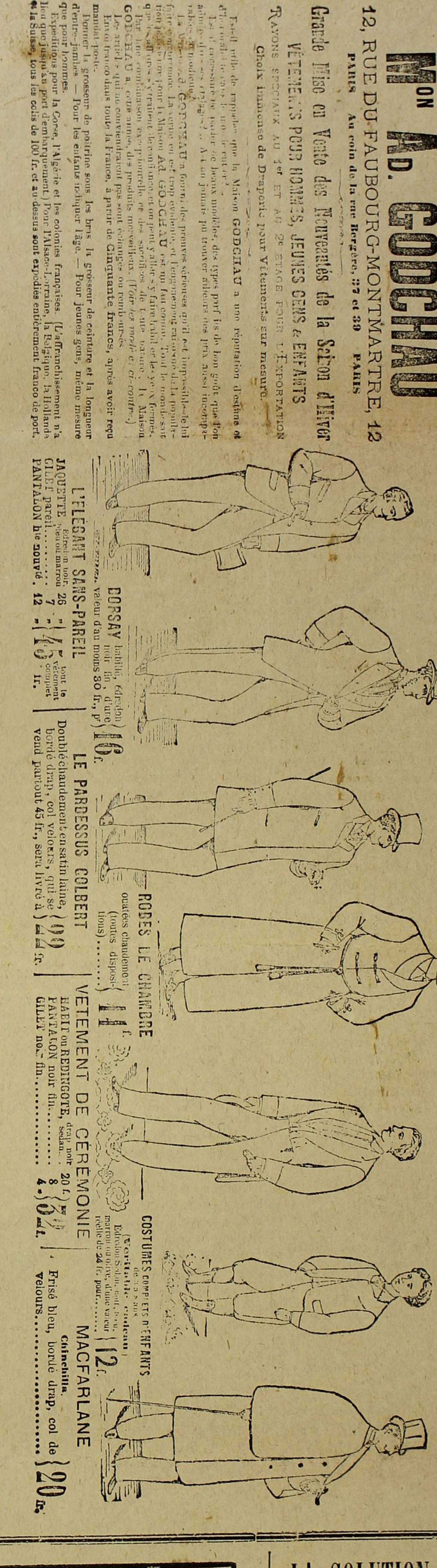
E. FAURE
EX-PEINTRE DÉCORATEUR
des théâtres de Bordeaux

A BAYONNE

DÉCORATION DE CHATEAUX, ÉGLISES ET APPARTEMENTS

STORES EN TOUS GENRES

S'adresser rue du Port-Neuf, n° 1, au 3^e.



PLUS D'INJECTIONS !
Les DRAGÉES BLOT, toniques dépuratives, sans mercure, infaliables contre toutes les maladies secrètes des deux sexes, ladies de matrice, récentes ou chroniques, les plus invétérées, écoulements, flueurs, anches, plus de vessie, incontinence ou rétention d'urine, rétrécissements, douleurs rhumatismes, goutte, n'exigent ni privations, ni régime.
Prix : 4 fr. Exiger la grille de l'inv. BLOT, ph., Toulouse, exp./* 41.30.—Renseignements gratuits.

Depôts à Bayonne : pharmacies Le Beuf et Duboy ; à Pau, pharm. Menon.

Le gérant A. SUPOUR.

BAYONNE. — Imp. P. CAZALS, place du Réduit, 2.

LA SOLUTION ESPAGNOLE

ET

LE PARTI CARLISTE

Par le Marquis D'ALEX,
ancien rédacteur de la Legitimidad et de la Fidelidad de Madrid.

PRIX : édition française, 1 fr. ;
en Espagnol, 3 reales.

En vente à la LIBRAIRIE CENTRALE, place du Réduit.